



Motivaciones y orientaciones 2016 para el Mov. de Schoenstatt Chile

En el pos jubileo...

La gran motivación e impulso:

¡Schoenstatt en salida!

Desde su origen, **Schoenstatt nace para una misión** y el **31 de mayo** marca el envío misionero de la Familia, desde el Cenáculo de BV., en el sentido de un **nuevo Pentecostés**. El Padre quería que Sch. saliera y se proyectara al servicio de la Iglesia y la renovación de la sociedad.

La irrupción de gracias experimentadas como “Cenáculo del Padre para un nuevo Pentecostés” en el jubileo de los 100 años de nuestra fundación, y el impulso del Sto. Padre Francisco, nos desafían, más que hasta ahora, en este sentido; queremos dejarnos enviar como apóstoles de nuestra Alianza de Amor - camino y esperanza para el mundo - comprometiéndonos nuevamente, en el espíritu de los primeros con nuestro camino de santidad, fortaleciendo nuestros vínculos y haciendo una opción misionera.

Y ahora, entonces...

1. ¿Dónde está lo nuevo?

- En un **nuevo ardor** por la misión que nos ha marcado desde los inicios; con renovada conciencia de misión y “actualizado” espíritu apostólico.
- Fe en una **nueva irrupción de gracias**, que nos da un nuevo impulso, un nuevo envío... desde el Santuario; para ello **imploramos la fuerza del Espíritu...**

2. Actitudes que nos deben animar... para impulsar un Sch. en salida; un Sch. para todos!

- Cultivo de una actitud providencialista; siempre de cara a la realidad y los desafíos actuales, “con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios”.
- Procurar una conversión pastoral; con una actitud de misericordia y humildad, como lo pide el Papa
- Dinamismo y alegría; actitud positiva, esperanzadora, constructiva.
- Buscar el diálogo; ir al encuentro... abiertos a dejarnos complementar y enriquecer por los otros.
- Dejarnos orientar por la Iglesia; actuar siempre en sintonía con la Iglesia y sus orientaciones pastorales.
- Renovada aspiración a la santidad; nuevo ardor, para ser apóstoles santos; verdaderos discípulos misioneros.

De esta forma quisiéramos responder a la crisis de credibilidad y de confianza por la que atraviesa nuestra Iglesia y nuestra patria. Positivamente, quisiéramos colaborar en la gestación de una cultura de Alianza que ayude a superar el individualismo y la incomunicación, la cultura de la exclusión, promoviendo una cultura de encuentro, de diálogo y de inclusión

3. Caminos concretos y propuestas de estrategias en común

A. Destacamos y priorizamos:

- Llevar y ofrecer la AA., a todos... para construir cultura de alianza.
- Unidos como Familia, cultivando el “cor Unum in Patre”; con diálogo, complementación, coordinación y uniendo fuerzas... para salir y actuar juntos, en un mismo espíritu; abiertos a dejarnos complementar y enriquecer por los otros.
- Procurando estar siempre en sintonía con la Iglesia, con sus orientaciones e impulsos pastorales; marcando presencia y cultivando una actitud de servicio permanente de parte de los miembros de nuestras ramas.

B. También damos importancia y no podemos descuidar, concretamente:

- El desarrollo y consolidación de la pastoral del Santuario, para que estos sean lugares abiertos a todos y centros de irradiación para la Iglesia local. Desarrollo del MPP.
- Siempre en fidelidad a nuestro carisma; con nuestro sello (con el que nos debemos identificar más y más) (y visualizar que el 2018 celebraremos 50 años de la pascua de nuestro Padre.)
- El protagonismo de los laicos; su participación en la construcción y conducción de la Familia.
- La presencia y participación en parroquias; servicio a la Iglesia concreta (supone incluir en nuestro calendario anual, las actividades eclesiales más relevantes para que no se topen con actividades propias, así como revisar y adaptar nuestro lenguaje)
- Llegar a sectores más populares (y periferias...)
- Apoyar proyectos y obras... iniciativas de los laicos y que responden a desafíos muy actuales en la Iglesia y sociedad. (Y que también plantean preguntas a la organización de Schoenstatt...)
- La opción por los jóvenes; preocupación y apoyo de parte de toda la Familia; ayudar a su integración y participación en la vida de la Familia; confiar en ellos y sus iniciativas.
- Destacar el testimonio de nuestros “santos schoenstattianos” y de quienes han llevado una vida ejemplar, animados por la AA.
- La preocupación – siempre constante – por la formación de nuestros dirigentes, para que la AA crezca en todas sus dimensiones y así nuestro carisma se extienda por nuestra coherencia y testimonio de vida, no por proselitismo... y por nuestros aportes pastorales...
- La preocupación por los MCS y su aprovechamiento

4. Discernimiento y concreciones estratégicas propias en cada lugar

(¿Qué es necesario hacer y cómo, para que el *Schoenstatt en salida* sea real y eficiente?...)